



Abril de 2007

Nº 2

FORO LATINO

CONTENIDO

<i>José Luis Machinea</i>	1
<i>Ana María Sanjuan</i>	9

José Luis Machinea

Economista argentino. Secretario Ejecutivo de la CEPAL¹

De Acuerdo: ¿Cómo está la salud de la economía en América Latina y el Caribe?

José Luis Machinea: La situación es muy buena por tres razones. La primera es porque la región está creciendo mucho más que en las dos últimas décadas a un ritmo de alrededor de un tres y medio por ciento del producto por habitante por año, en los últimos 4 años contando las progresiones nuestras para el año 2007, y eso está muy bien respecto a nuestra historia.

La segunda, porque hemos comenzado de la mano del establecimiento de un mayor empleo a reducir la pobreza, que sigue mostrando niveles todavía muy elevados en la región, pero al menos hemos cambiado la tendencia y se notara en la reducción de la pobreza y de la pobreza extrema.

¹ La entrevista se realizó el 8 de febrero de 2007.

Y la tercera, porque estamos creciendo con menor vulnerabilidad que en el pasado. Eso significa que estamos creciendo con una situación fiscal mejor, bajando la deuda pública, con una situación del estado mejor, recuperando las cuentas corrientes, reduciendo la deuda externa etc.

La coyuntura es buena en términos de crecimiento, en términos de menor vulnerabilidad y en términos de comenzar a reducir la pobreza. Esto no quiere decir que no queden vulnerabilidades en la región y que el tema de la pobreza siga siendo uno de los más preocupantes de la región.

DA: ¿Cuáles considera que van a ser los problemas para superar estos temas que ha mencionado, por ejemplo, acortar la brecha de la pobreza?

JLM: La región tiene problemas de equidad y de pobreza. Respecto a la pobreza, diría que una causa es el crecimiento, ya que sin crecimiento no se puede reducir la pobreza.

Hay distintos tipos de crecimiento, entorno a la generación de empleo, en términos de la participación de las pequeñas y medianas empresas, en términos de diferencias cortas a nivel regional etc. El crecimiento tiene que tender a mejorar la equidad por tamaño en conjunto de las empresas y desde el punto de vista geográfico tiene que ser un crecimiento que genere empleo.

Dicho esto que me parece que es lo esencial desde el punto de vista de la equidad y del crecimiento, esto tiene que venir acompañado de políticas sociales. Desde el punto de vista de la región, también muestra una situación algo mejor al respecto, porque han aumentado los programas sociales y se observa una preocupación en general de todos los gobiernos.

Según mi opinión, yo diría que el énfasis debería estar puesto en el tema de la educación, que tiene que ver con la equidad y que tiene que ver con la pobreza y la protección social. La protección social en la región es muy baja tanto en el tema de salud como en el de pensión, y en la medida que no consigamos mejorar la protección social los problemas de equidad, o de inequidad, y los problemas de incertidumbre van a seguir estando ahí.

Resumiendo, enfatizaría en el crecimiento y en la creación de programas sociales basados en temas fundamentales como son, la educación y la protección social, protección social que tiene que ver con cómo protegemos a las personas respecto a la vejez, a las enfermedades y contra el hambre.

DA: Una especie de respuesta común en general de los gobiernos es volver a una especie de era que antes se había considerado como perjudicial, que sería volver al tema del intervencionismo estatal. Considerando algunos elementos en el común general en los últimos años, especialmente en la década del 90, ¿Cree usted que este tema se ha considerado en un nuevo análisis?

JLM: Nosotros no hemos considerado perjudicial, al contrario la CEPAL ha criticado justamente las recetas del Consenso de Washington, las hemos criticado entre otras cosas diciendo que se había olvidado el rol del Estado, que se pensaba que el mercado podía solucionar todos los problemas, desde los problemas de crecimiento hasta los problemas de la equidad. Aunque diría que la región está definitivamente

dejando atrás el Consenso de Washington respecto, sobre todo a un punto que me parece absolutamente central, que es esta idea que existe un modelo único de desarrollo.

La idea de que haciendo algunas reformas estructurales, privatizando, desregulando, etc., se crecía automáticamente. Esta idea tan simple y tan lineal del proceso de desarrollo implícito o explícito por momentos en el Consenso de Washington, parece que es el principal cambio en la región, y es un cambio más que bienvenido.

El proceso de desarrollo es complejo, cada país tiene que encontrar su estrategia y su sendero para crecer, y dentro de eso, está el tema del rol del Estado. La otra cuestión positiva de la región es que estamos volviendo a un rol del Estado más equilibrado con matices y con heterogeneidad entre países. Un Estado que tiene que intervenir para definir una estrategia nacional de crecimiento, obviamente con una interacción con el sector privado, un sector público que tiene que ocuparse de los problemas de equidad, de proteger a los más necesitados, especialmente a aquellos más golpeados por la globalización y ese Estado más presente insisto con matices, me parece que también es una buena noticia para la región.

También existen diferencias en la región, de cómo cada país considera que debe ser su situación en el mundo, de la relevancia o no que cada país le da a los procesos de integración regional o no y hay claramente diferencias, hay matices, pero partiendo de dos elementos centrales: No es un modelo único y existe un rol más activo del Estado.

DA: Hasta que grado cada país debe asumir una posición particular respecto al desarrollo y hasta que grado interactuar con la región, con los países vecinos?

JLM: Ambas cosas son posibles, cada país tiene que elegir su estrategia, su camino, los cuales dependen de su cultura, de su historia, de su realidad política, de las fuerzas que apoyan a determinados gobiernos.

Nosotros hemos insistido siempre en que es muy bueno como parte de la estrategia, que los países busquen siempre una mayor integración a nivel regional o subregional, ya que eso potencia el crecimiento y ayuda a tener una posición más equilibrada en el mundo. Ahí hay diferencias ya que los países de la región están buscando distintos mecanismos de integración. Algunos buscan más el libre comercio, otros tratan de favorecer más los procesos de integración subregionales. Lo que creo que debería ser la actitud ante las distintas estrategias de los países, debería ser una estrategia de mayor flexibilidad, de reconocimiento de la diversidad. Esto es bueno para la región y para el mundo, porque tenemos los problemas que tenemos en el mundo por no reconocer que existe diversidad. Entonces, el mundo y América Latina en particular, tienen que ir a posiciones de diversidad, mucho más flexibles. Si unos países quieren avanzar en el Acuerdo de Libre Comercio por su estrategia por su cultura productiva y otros no, debemos ver como ajustamos las distintas realidades para que al mismo tiempo podamos seguir adelante con los procesos de integración regionales.

DA: Cuando se habla de flexibilidad es complicado en términos económicos. ¿Cree que puede haber un lazo entre las regiones cuando hay economías más pequeñas y otras más grandes como sucede en latinoamericana?

JLM: Una economía más pequeña tienen menor capacidad de tener una estrategia de mayor desarrollo productivo, tienen menor capacidad de negociación en el mundo y por lo tanto es más razonable que las economías más pequeñas busquen una inserción con acuerdos bilaterales. En cambio las economías más grandes como Brasil, tiene más sentido que busquen favorecer los procesos de integración subregionales, porque tienen mayor capacidad de negociar.

Por ejemplo los países del Mercosur (en particular Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay), tienen ventajas comparativas en los productos agrícolas muy fuertes, mucho mayor que otros países de la región, por lo tanto acuerdos de libre comercio con Estados Unidos son menos convenientes para estos países. Hay razones objetivas más allá de las percepciones propias de los otros países que explican porque cada uno busca un mecanismo distinto de inserción internacional.

Si esa es la realidad entonces debemos ser flexibles, si Colombia y Perú buscan un acuerdo con Estados Unidos, flexibilicemos de alguna manera la CAN para tratar de mantenerla. No hay que endiosar los Acuerdos de Libre Comercio, porque no son una panacea pero al mismo tiempo no hay que demonizarlos. Me parece que debe ser el camino, el reconocimiento de la diversidad.

DA: ¿Qué recomendaría usted ahora que el dólar ha bajado tanto y las economías Latinoamericanas se han apoyado tanto en el dólar, tanto en sus reservas como en sus transacciones económicas?

JLM: Hay que diversificar, diversificar las exportaciones por destinos, esta es una gran tarea de la región, en la que no se ha avanzado demasiado. Hay que diversificar los activos, hay que tener reservas en distintas monedas con menos concentración en dólares, teniendo en cuenta que hay mucha volatilidad en el mundo.

DA: ¿Cómo se ubica Latinoamérica en comparación con otras regiones del mundo?, ¿existe alguna estrategia común para el relacionamiento con otras regiones?

JLM: A la región le va bien, porque está creciendo más que en el pasado, pero en comparación con el resto del mundo no nos va tan bien porque estamos creciendo menos que el resto del mundo en desarrollo. Esto nos obliga a no ser complacientes con la situación actual y a pensar como hacer para crecer más.

DA: ¿Cómo se insertan los países de la región en la economía mundial?

JLM: Algunos buscan acuerdos bilaterales, como por ejemplo tenemos a Chile y México liderando los acuerdos bilaterales con Estados Unidos, con la Unión Europea y ahora cada vez más con los países asiáticos. Tenemos a los países de Centro América que acaban de firmar un acuerdo con Estados Unidos, van a firmar un acuerdo con Europa y otros como los países del MERCOSUR que tratan de avanzar en estas negociaciones a nivel global poniendo mucho énfasis en la ronda multilateral de comercio y tratando de negociar en forma conjunta un acuerdo con la Unión Europea.

Por lo que vemos hay diversidad. Lo que si es claro en toda la región es que necesitamos una mayor inserción en el mundo pero no se ha hecho lo suficiente en términos de mejorar la competitividad. Tenemos un atraso respecto al resto del mundo y en particular respecto a las economías asiáticas.

DA: ¿Cómo ve la CEPAL los foros particulares, por ejemplo una comisión regional que tenga al elemento energético como regulador y como espíritu del acuerdo y que a la vez sea un contrapeso con otros grupos y de acuerdos?

JLM: La integración regional energética debe ser parte de cualquier estrategia de inserción internacional, y sobre estrategia de integración regional uno debe definir varios temas, no es solamente el comercio de bienes, es comercio de servicios, es tener una infraestructura común en aspectos de las regiones, de unas regulaciones comunes, y el componente energético debiera ser sin duda un elemento central.

La verdad es que no hemos avanzado mucho en esto, pero soy optimista. Primero porque hay tanta diferencia desde el punto de vista energético en una región, hay tantos países con excelente oferta energética que yo creo que son claramente demandantes, que sonaría casi ridículo, que no fortalezcamos esa integración.

DA: ¿Cómo se va a dar esa integración?

JLM: No creo mucho que podamos lograr un gran acuerdo energético regional, me gustaría, pero para ser realistas todavía no están dadas las condiciones para eso. No es muy probable que actualmente los países de la región estén dispuestos a regirse por un acuerdo común que implica regulaciones comunes. Aunque debemos apuntar a eso.

DA: ¿Cuál debiera ser el caminos a seguir?

JLM: Sería importante avanzar en acuerdos bilaterales de integración energética entre Bolivia y Brasil, Bolivia-Argentina, Argentina-Chile, eventualmente Bolivia-Chile, Venezuela-Colombia, más integración energética eléctrica sobre todo en la Comunidad Andina, como ha estado habiendo, integración eléctrica en Centro América. A medida que vayamos fortaleciendo esto, automáticamente en un momento va a surgir la necesidad de avanzar a un acuerdo más de tipo regional como el que existe en Europa, pero por ahora yo creo que lo que tenemos que fortalecer es una mayor integración energética bilateral, porque eso crea lazos y crea dependencias. Muchas veces se dice que el país que recibe el gas, es dependiente del otro, pero también el que manda el gas o manda energía también es dependiente del otro, porque es su mercado. Por lo tanto, la integración energética bilateral debería ir fundando las bases para avanzar finalmente hacia una integración con un marco regulatorio regional. Esta es una de las grandes tareas pendientes, pero al mismo tiempo es una de las formas de integración más relevantes para la región y que generarían mayor aumento de bienestar y mayor reducción de costos.

DA: ¿Cuál es la visión de CEPAL respecto al cambio climático, el desarrollo sostenible y la sostenibilidad, porque este año es particularmente crítico, en evidencias empíricas y todos estamos sintiendo el cambio, estamos a 15 años de Río?

JLM: Hay que resaltar algo positivo en lo poco que ha avanzado el mundo y la región en el tema en los últimos años. Estados Unidos comienza a reconocer el cambio climático y empieza a tomar medidas en ese sentido. Hay una conciencia general en el mundo, los informes que han salido últimamente muestran la gravedad del asunto que resultó más grave de lo que todos esperaban.

En la región nos faltan además dos cosas. Por un lado, el tema de conciencia sobre este tema, que es funcional para el crecimiento, porque esta idea de que el desarrollo sostenible, el cuidado de los recursos naturales, la no contaminación etc. atenta contra el crecimiento no es así, en realidad es una forma de generar nuevas oportunidades de crecimiento en muchos sectores. El segundo tema es que la región no ha tenido posiciones comunes en los foros globales. La región ha estado dividida, no ha presentado propuestas comunes ni en estos temas ni en los temas del sistema financiero internacional, ni en la nueva arquitectura internacional y muchas veces tampoco ha presentado posiciones comunes en los temas de migraciones.

Queda mucho por trabajar para que los países avancen en este tipo de políticas y además debemos perder el miedo a este tipo de políticas, de cuidar la sostenibilidad del desarrollo en el mediano plazo, que no es otra cosa que mejorar la equidad intergeneracional. Cuando hablamos de equidad hablamos siempre de equidad en la distribución de ingresos, de oportunidades técnicas, etc. Son cosas que tenemos que mejorar, pero tenemos que ocuparnos de la equidad intergeneracional, sobre todo en una región tan dependiente de sus recursos naturales.

La región está comenzando a tomar conciencia de eso pero hay que acelerar el paso y en la CEPAL estamos tratando de hacer todo lo posible para que la región lo logre, estamos participando en todos los foros internacionales para contribuir en la medida de nuestras posibilidades a esta toma de conciencia.

DA: 50 años de la CEPAL, una mirada retrospectiva y un pronóstico hacia el futuro. Pasados los momentos más duros de la crítica a lo que fueron los planteamientos de los años 50, hoy en día hay un reconocimiento global mucho más amplio en el sentido de que la CEPAL y su fundador ideológico don Raúl Prebisch, tenían mucho más razón de lo que se les otorgó en su momento, ¿cómo ve eso, en esta mirada un poco onomástica y de futuro?

JLM: Hay un reconocimiento efectivamente a lo que ha sido la tarea de la CEPAL. Más allá de la situación de cada momento esta mirada estructural, esta mirada que justamente pone el énfasis en que no hay modelos únicos. Después que pasamos por este período de los modelos únicos, si en algo puso énfasis la CEPAL es esta visión estructural, que uno no puede pensar en desarrollo sino a partir de las realidades de cada país, culturales, históricos, etc. Este es un primer punto a rescatar que me parece de especial relevancia después de haber pasado por esta ola de modelos únicos. La CEPAL, fiel a su historia, ha ido cambiando ciertas recomendaciones en función de este cambio internacional, de este cambio en las realidades propias de la región.

DA: ¿Qué ha mantenido la CEPAL durante todo este período?

JLM: Primero esta visión estructural, segundo la idea de un Estado que tiene que tener un rol fundamental en el proceso de desarrollo: diseñar la estrategia del proceso de desarrollo. Tercero, y hoy parece imposible que alguien que ha puesto tanto énfasis en el tema del proceso técnico, el proceso técnico fue un tema tan relevante en las primeras actividades de la CEPAL, y hoy día cobra especial relevancia asociado a todos los temas de innovación. Pero al mismo tiempo el mundo ha ido cambiando, que no es el caso del proceso técnico, por ejemplo en los

50 cuando escribía Prebisch, no había casi proceso técnico relacionado con los procesos naturales.

Prebisch dijo “hay que moverse a la manufactura”, porque la manufactura genera empleo y porque la manufactura genera capacidad de progreso técnico, porque hay que diferenciar el producto entre otras cosas. Una manzana era una manzana, una pera era una pera y un salmón era un salmón, y un producto agropecuario era un producto agropecuario; hoy en día es distinto, hay una especialización muy fuerte del producto.

Entonces, esto agrega un componente tecnológico a partir de los productos primarios y segundo tenemos la biotecnología, y la biotecnología hace que aumente la productividad.

Actualmente, la CEPAL sigue poniendo énfasis, como lo hizo entonces, en la necesidad del proceso técnico. Lo que estamos haciendo hoy día es ver una posibilidad de hacer un camino a través de los recursos naturales en la medida que seamos capaces de agregarle una estrategia de desarrollo y de poner énfasis en la innovación. Si somos capaces de generar innovación a partir de nuestros recursos naturales, vamos a ser capaces de crear las condiciones adecuadas y además lograremos dinamizar el proceso de desarrollo.

Los procesos técnicos, que estaban vigentes en el pensamiento de Prebisch, siguen vigentes en el pensamiento de ahora. Prebisch allá en los 50 fue el primero que habló de la integración. En el 52 habló de la necesidad de integración en Centro América, y la CEPAL fue evolucionando a partir de ahí y habló de regionalismo abierto al comienzo de los 90 y hoy seguimos hablando de regionalismo abierto y de integración, o sea, hay líneas que se han mantenido como temas relevantes de la CEPAL, pero adecuadas a la situación cambiante del mundo en que vivimos. Por eso, el pensamiento de la CEPAL está hoy más vivo que nunca.

Por otra parte, la región ha constatado que no existen modelos únicos, que el proceso de desarrollo es un proceso más complejo, que tiene que tomar en cuenta las realidades económicas, sociales y políticas de los países y eso es lo que ha estado vigente durante toda la historia de la CEPAL. Eso es lo que esperamos que siga vigente en los próximos años, adecuando el pensamiento de la CEPAL a los cambios en esa realidad del mundo y de las regiones en las cuales vivimos.

DA: ¿Cómo ve la CEPAL la migración de recursos humanos?

JLM: Según la CEPAL, no hay que ver a los flujos migratorios como un problema con los países. Los flujos migratorios han ayudado a los procesos de desarrollo, porque hay demanda de esos flujos migratorios, ya que han ayudado al mundo permitiendo sostener el crecimiento y actividades que sus nacionales no harían.

Por otro lado, los flujos migratorios al mismo tiempo están ayudando a través de las remesas a los países en desarrollo.

Dicho esto, para dejar clara la visión sobre el tema de migraciones, tenemos un problema, porque una región que expulsa gente continuamente es una región que no ofrece oportunidades. Entonces, más allá de defender la libertad de los flujos migratorios hemos estado preocupados ya que somos conscientes que para resolver

este tema debemos lograr un mayor crecimiento, con mayores oportunidades y con mayor equidad en la región.

Hay que enfatizar que aunque la región ha hecho un avance grande en los temas de cobertura, todavía nos quedan cosas por hacer. Nos estamos quedando muy atrás en los temas de calidad y estamos quedando muy atrás en la brecha de calidad que ofrecemos en la región, estamos creando una individualidad, estamos creando colegios para pobres, hospitales para pobres, colegios para ricos y hospitales para ricos. Entonces tenemos que ocuparnos no solamente de la cobertura que es un tema central, sino tenemos que ocuparnos de la calidad de la educación y tenemos que ocuparnos de tener más educación y salud universal que reduzca las fuertes brechas que se crean por la distinta calidad de la educación o la distinta prestación de la salud.

DA: ¿Cómo se ven los intentos de nuevos bloques de integración como una Comunidad Sudamericana, una especie de convergencia entre el MERCOSUR y la CAN?

JLM: A mi me parece bien porque cuando uno habla de integración en América Latina uno tiene que hacer una primera diferenciación, uno dice que la integración no está yendo muy bien, pero eso es básicamente lo que está pasando en América del Sur. América Central ha logrado avances, el Caribe también ha logrado avances, en América del Sur tenemos problemas. La Comunidad Suramericana de Naciones puede ser una oportunidad.

DA: ¿Qué es lo que habría que hacer a estas alturas del partido en América del Sur?

JLM: Primero, profundizar fuertemente la integración para que en una etapa posterior podamos avanzar hacia la integración regional. Ahora, para eso tenemos que pasar, de las buenas intenciones a acciones en concreto. Si queremos una integración regional aceleremos el proceso de integración de la CAN y del MERCOSUR, facilitemos el comercio a través de la ALALC y tengamos regulaciones comunes sanitarias.

Cada uno de los países de la región tiene acuerdos con otros países y tenemos reglas de origen distintas, por lo que hay que acumular las reglas de origen. ¿Por qué si Bolivia quiere exportarle a Uruguay pero usa el insumo de Venezuela no puede exportarlo como nacional?. Hay que acumular reglas de origen, o sea, hagamos acciones concretas para fortalecer la integración y entonces la Comunidad Suramericana de Naciones de América del Sur puede ser el mecanismo para hacer esto, pero para eso necesitamos acciones concretas en los planos comerciales, en planos de infraestructura y me encantaría también decir en temas claros de posiciones comunes en los foros internacionales.

Ana María Sanjuan

Experta en ciencias políticas. Venezolana. Directora del Centro para la Paz²

De Acuerdo: ¿Cómo se percibe la llamada coyuntura boliviana?

Ana María Sanjuán: Bolivia siempre ha sido un país muy cercano se fija con mucha atención lo que sucede en Bolivia, obviamente la cercanía no significa similitud. En algunos casos se ha tratado de comparar lo que sucede o lo que son los presidentes Chavez y Morales y creo que el común denominador de ambos presidentes es que ambos no provienen del estamento político que gobernó al país antes que ellos llegarán. Esto ha significado unas rupturas muy importantes en la conformación de la nueva arquitectura política institucional del país y entonces lo que sucede en este momento en Bolivia digamos el proceso que tiene con la Asamblea Constituyente, los cambios económicos, son cosas que son familiares en Venezuela debido en que en cierta forma es el transito que ha seguido el país en los últimos ocho años.

DA: ¿A que apuntan todos estos cambios, los que se registran en Bolivia, los que se están viviendo en la región? ¿Cuál es el futuro, que perspectivas tiene usted?

AMS: El objetivo es democratizar y cambiar la arquitectura institucional. Ahora lo que se logre, digamos cuanto de ese objetivo, cuanto de democratización, es lo que está por verse. Estos procesos tienen idas y venidas. No siempre se alcanzan los objetivos, no siempre los objetivos, están planteados de un manera, no es que sea incorrecto sino que a veces el abordaje no necesariamente conduce a que haya una mayor democratización. Entonces me parece que por lo menos tenemos una renovación política muy importante. Eso está sucediendo en prácticamente todos los países andinos, hay una renovación política y creo que van a ser otros los actores, otras las demandas y otras las formas de hacer política y eso si va a quedar independientemente de que a corto plazo se dé el objetivo de una mayor democratización en la región.

DA: Para entender mejor el termino democratización, ¿en qué sentido, ya que todos estos cambios se han hecho en democracia?

AMS: La democracia no solamente es la democracia política, por que nosotros tenemos un excelente nivel de democracia política en todos los países. Algunos de nuestros países pasaron por dictaduras, otros como el caso de Venezuela no, pero también hay en materia social y económica una agenda pendiente. El que nosotros tengamos más de la mitad de la población excluida de acceso a bienes, servicios y derechos de muchos tipos incluso de derechos civiles y políticos, revela que la democracia esta inconclusa.

Un objetivo de estos cambios políticos ha sido la búsqueda de mayor democratización de las sociedades. Que la sociedad sea más justa, tenga mayor

² La entrevista se realizó el 8 de marzo de 2007.

equidad, más justicia social, más cumplimiento por parte del Estado de los derechos humanos. En ese sentido hablo de democratización.

DA: Desde el punto de vista del Estado que pueda sostener esta democratización, se está hablando en algunos países como en Bolivia por ejemplo, quizás en Venezuela, de la era post socialista de un post socialismo. ¿Qué opina usted?

AMS: El tema del Estado es el gran tema que está pendiente tanto para discutir como para abordar desde el punto de vista de solución del problema. Básicamente tenemos un Estado que ha sido incapaz de democratizar las sociedades y de cumplir los bienes constitucionales a los que tiene derecho la mayoría de la población. No conozco bien como está esta discusión sobre el tema del Estado en la Asamblea Constituyente de Boliviana, pero le puede decir que en el caso de Venezuela las discusiones sobre el socialismo todavía no abordan el tema del Estado. Aquí se está hablando, se está discutiendo mucho sobre mejorar las formas de acceso de los sectores populares a estos bienes. Entonces se está implementando este tema a las concejos comunales, tema que ustedes conocen bien, porque ustedes tienen la Ley de Participación Popular desde 1993 y muchas de las personas que colaboraron en esa Ley están ahora en Venezuela, en la asesoría de ellos. Ahora el que la gente tenga mayor capacidad de mando y de presión sobre la decisión del Estado, no significa que el Estado sea mejor en el cumplimiento de estos deberes. No me atrevo a decirle, porque no lo conozco y creo no lo conoce nadie en la región cómo sería un Estado post socialista. Lo que se conoce es lo que se conoce en la teoría clásica marxista del papel del Estado y el papel de la crisis del Estado, pero en esta contingencia nueva en la que se está hablando del socialismo del siglo 21 para diferenciarlo del socialismo del siglo 20 nosotros preferimos decir que queremos una democracia del siglo 21 que tiene que ser una democracia de mayor aliento y que tiene que lograr el objetivo de darle acceso a los derechos a la mayoría de la población. En ese sentido, el Estado central es el que garantiza la repartición equitativa de estos derechos, el que corrige las iniquidades y el que administra la justicia.

DA: ¿Cómo se reflejan estos cambios en la relación actual del Estado y el mercado?

AMS: En el caso de Venezuela y también en el caso de Bolivia hay una mediación muy importante que son los recursos energéticos y la propiedad del Estado sobre los recursos energéticos. Eso genera un tipo de relaciones mercado-sociedad, mercado Estado diferente a los países tradicionales en los cuales el Estado no tiene estos bienes tan importantes. En el caso de Venezuela, que fue patente en los 90 y en el caso de Bolivia comienza a ser más patente ahora, están las re nacionalizaciones de los hidrocarburos. En Venezuela nunca hubo una económica de mercado como funciona en los otros países, ya que el Estado siguió siendo dueño y administrando los numerosos, los grandes recursos de la renta petrolera y eso genero incapacidades para el mercado que nunca funciono tampoco correctamente como en los otros países. Nosotros tenemos, obviamente, una economía de mercado pero con alguna forma de participación del Estado.

En este momento tenemos una mayor presencia del Estado en la economía, tenemos una nacionalización de industrias consideradas estratégicas para el

gobierno y un Estado que tiene una mayor actividad y mayor control. Esto no solamente pasa en Venezuela es una cosa que está pasando más en América Latina, pero en el caso de Venezuela hay una mayor interacción ya que tiene mayores recursos para entrar de lleno en la actividad económica. La tendencia es que el Estado sea cada vez más protagonista. En toda la región hay una tendencia a que el Estado recupere unas capacidades de intervención de la vida social que había perdido en la década de los noventa.

DA: ¿Cómo conciliar todo ello con la cada vez más presente necesidad de reconocer la presencia de nacionalidades, de pueblos, de otras culturas, dentro del mismo Estado?

AMS: Se combina perfectamente. Aquí en Venezuela ha mejorado el justo reconocimiento de la diversidad dentro de la sociedad venezolana, aunque tenemos una sociedad mucho menos diversa digamos que la que ustedes tienen en términos de etnia. El Estado tiene que mejorar y ser capaz de democratizar más para poder atender mejor y segmentadamente a los grupos sociales.

Pero este reconocimiento tiene algunos riesgos, por ejemplo, en el caso de Bolivia ellos han pedido ya una soberanía plena no sé si en otros lugares también sucede lo mismo.

Lo que se vio aquí con el tema de la Constitución fue el derecho de los pueblos originarios sobre los territorios, porque es un tema milenario que viene de mas allá. Aquí la discusión fue intensa, se arguyeron argumentos nacionalistas, argumentos militares sobre la imposibilidad de dar soluciones desde el Estado, hasta argumentos francamente racistas, en el sentido que eso no se podía resolver porque los indígenas eran incapaces, etc. Aquí se resolvió, porque existen esos derechos de los pueblos indígenas en la Constitución ya que los indígenas son menos del 2% de la población y por lo tanto no constituyen un problema político para Venezuela.

De todas formas el hecho que se plantee como una reivindicación histórica formará parte de los acuerdos políticos que se hagan de manera de no quebrar el Estado boliviano, la fragmentación del Estado.

DA: Otros de los lazos comunes de este cambio en la región, específicamente en Bolivia, es el pedido de mayor descentralización por parte de las regiones. En Bolivia estos cambios van unidos a la Asamblea Constituyente y a la demanda de autodeterminación de los pueblos. ¿Cómo pueden conciliarse?

AMS: Aquí en Venezuela hubo un proceso de descentralización previo al que tuvieron ustedes. Aquí hay elección de alcaldes y gobernadores desde principios de la década de los noventa. Justo en ese momento fue cuando se planteo el proceso de descentralización y no se manifestaron temores que significaran la disolución del Estado. En esta discusión, que es muy importante para garantizar también parte de esta democratización, se espera que las regiones puedan tramitar sus propios problemas distintos en algunos casos a los nacionales, no significa necesariamente que se va a alterar la capacidad nacional del Estado. Además el problema es que están incluidos en un proceso de discusión política alrededor de la Asamblea Constituyente.

En Venezuela cuando se discutió eso en la Asamblea Constituyente habían fuerzas políticas que proponían recentralizar el país en ciertas áreas específicas, pero no dejar menos autonomía a los Estados y municipios. Aquí se planteo un poco la discusión contraria a la que existe en este momento en Bolivia. El gobierno quería copar absolutamente todos los espacios, no quería dejar la descentralización, porque la oposición tenía sus vistas ahí y por eso quería descentralizar. La experiencia demuestra que eso no ha tenido ninguna consecuencia práctica o sea ninguna consecuencia definitiva en términos de disolución del Estado ni mucho menos. El aumento de la autonomía y el aumento de independencia de los municipios y de los Estados.

DA: ¿Cualquier proceso de descentralización es bueno porque si o debe ser considerado de otra manera?

AMS: La descentralización tiene saldos positivos en algunos casos muy positivos y saldos negativos en otros, porque la descentralización en Venezuela no fue un proceso de desarrollo político que llevo a la descentralización, sino que a partir de la crisis política del 89 que se conoció como el Carachazo. A raíz de la crisis política del 89 se abrió el proceso de descentralización para ampliar el espacio político. Mucho del diseño institucional que tenemos en la descentralización fue hecho apresuradamente sin evaluar, sin conocer exactamente la transferencia de competencias y recursos como debía hacerse.

En el área de salud en Venezuela se ha descentralizado y recentralizado alrededor de unas diez veces desde 1989 para acá, con unos costos importantísimos tanto para los Estados como para la región. En el tema de la educación también lo que ha habido es una suma o una superposición o una concurrencia de competencias y otro tema complicado ha sido la seguridad ciudadana donde hay una concurrencia de competencias entre municipios, entre Estado regionales y entre Estado nacional. Hay un mejor acceso político dentro de las localidades, de los municipios hay una participación de los grupos locales que no necesariamente tienen que ser grupos nacionales que hacen vida política y se manejan en sus regiones y cumplen con sus ciudadanos. Hay otros temas que en términos de servicios han mejorado y en otros que no han mejorado. Hay como unas luces y sombras en el proceso, pero si les preguntan a los venezolanos y a los expertos, el proceso de descentralización ha sido positivo para el país.

DA: Considerando las características actuales bolivianas hay alguna experiencia de Venezuela en materia de Asamblea Constituyente que usted recomendaría que se reconsidere

AMS: El proceso constituyente venezolano tuvo una virtud que fue convocar a un Referéndum y un alta participación de la gente en términos del entusiasmo de la convocatoria con un periodo de desarrollo muy corto. La Asamblea Constituyente debió tener más tiempo para deliberar y eso es básico dado que la Constitución es un pacto, es el acuerdo por las reglas de juego y es muy importante que en los países se conserven los modos sobre los cuales se hace este pacto.

Esto de aplicar mayorías circunstanciales o mayorías simples al tema es efectivo cuando se trata de evitar bloqueos políticos y a veces esto no es comprendido. No es

que la minoría no puede oponerse a los cambios que quiere la mayoría, pero la mayoría tampoco debe imponerse, porque la Constitución es un acuerdo nacional. Entonces si se impone porque el otro sector no quiere y los otros si al final de cuentas tiene problemas de diseño. En el caso venezolano se está mostrando las limitaciones institucionales que existieron y que se vieron a partir de la promulgación muy rápida de la Constitución.

En este momento se está haciendo una reforma a la Constitución pero lamentablemente no sobre los temas institucionales sino sobre temas un poco más sustantivos. Esa reforma se está haciendo sin que se conozca o sea por eso se está haciendo una petición muy importante de muchos sectores de la sociedad en el sentido que tiene que ser un debate público y que tiene que ser abierto y que no se puede reformar toda la Constitución a través de una comisión.

DA: ¿Cuanto tiempo duro la Asamblea Constituyente en Venezuela?

AMS: La constituyente se instalo aquí en junio o julio y ya el 15 de diciembre se estaba haciendo el Referéndum. Un proceso de 3 o 4 meses de discusión. Los primeros artículos de la Constitución se discutieron más que los últimos, porque se impuso desde el Poder Ejecutivo la necesidad de hacer el Referéndum de aprobación el 15 de diciembre de 1999. La segunda parte de la Constitución prácticamente no fue discutida sino que se fueron aprobando artículos por parte de la comisión. Entonces hubo más debate en la primera que en la segunda parte. El texto constitucional, que se supone que es un pacto social, tuvo muchos déficit de legitimidad. En ese sentido fue aprobada por un referéndum el 15 de diciembre mayoritariamente, aunque tuvo mucha abstención.

DA: Otra característica dentro del proceso es que existía una considerable mayoría oficialista en la composición de la Asamblea. Eso no fue un obstáculo para que se apruebe una Constitución mayoritaria?

AMS: La oposición sintió que no era una Constitución que reflejaba su parecer, que no era una Constitución que reflejaba parecer, lo que la oposición pensaba que debía reflejar pero al final de cuentas es una Constitución que tiene muchas virtudes, muchos avances notables sobre la Constitución del 61 y que está montada sobre el objetivo de lograr la democratización de la sociedad venezolana. El año 62 la oposición pese a que desarrollo un proceso político importante para bloquear algunos temas discutidos en la Constitución y al final no hizo una campaña contra la aprobación de la Constitución.

DA: En otro tema que consecuencias percibe para la integración sudamericana en relación a las actuales orientaciones políticas del gobierno venezolano, especialmente, en el campo geopolítico?

AMS: No he visto ninguna orientación contra la integración. Todo lo contrario existe un objetivo que en la Constitución venezolana la integración goza de un artículo que la convierte en Ley de la República. Venezuela tiene la obligación de buscar la integración y todos los acuerdos de integración son Ley de la República sin siquiera pasar por el Congreso así que es un compromiso con la integración que va mucho más allá de la retórica. Obviamente ha habido muchas discusiones sobre si el

modelo de integración ahora descansa sobre los Estados y si chocan con los modelos de integración anteriores que eran de regionalismo abierto.

En todo caso, el gobierno venezolano debía regresar a la Comunidad Andina de Naciones. El problema es que está en el MERCOSUR, pero básicamente hay un compromiso de todos los países en un mayor o menor grado y desarrollados en distinta forma para participar en aquellos procesos en los procesos de integración que son comunes. Este es el caso de la Comunidad Andina de Naciones. No creo que se pueda negar la vocación integracionista de Venezuela y no creo que esté en contra de la integración.

DA: Esto tiene que ver más con el componente geopolítico, por ejemplo, la presencia de Brasil como uno de los países líderes dentro la región y Venezuela cerca?

AMS: Venezuela está participando con Brasil en un proceso de integración en el MERCOSUR. Venezuela está entrando y está resolviendo el tema legal para entrar al MERCOSUR. Venezuela y Brasil han firmado recientemente, en enero, acuerdos de cooperación económica por 10 mil millones de dólares para la construcción de la refinería Abreu de Lima y otros proyectos de cooperación en materia energética. Brasil se ha convertido en el segundo socio comercial de Venezuela desplazando a Colombia. Hay mucha más, independientemente del peso de Brasil que es un peso muy importante en la región, cooperación económica importante y obviamente hay una relación política también mejor que si no tuviéramos ese tipo de relación económica.

DA: ¿Cree que el elemento energético puede ser un elemento vital en la integración?

AMS: La experiencia europea alrededor del carbón fue importantísima para unir Europa. Aquí tenemos el gas, que más o menos dentro de la región contamos con países con mucha capacidad, frente a países consumidores con creciente demanda. Entonces es obvio que alrededor de la energía podría articularse uno de los anillos de la integración. Eso es lo que se está tratando de hacer con más o menos dificultades, con más o menos velocidad, porque estos procesos tampoco son automáticos considerando las dificultades y las especificidades de cada país. Finalmente terminara haciéndose una cosa transversal dentro de toda la región, pero al menos alguna o un anillo alrededor de la energía.

DA: ¿Podría caracterizar a los líderes políticos en Latinoamérica, específicamente, del presidente Evo Morales y Chavez?

AMS: No me atrevo a calificar al presidente Morales, porque mi conocimiento no alcanza para eso, pero específicamente en el caso de Venezuela hay un regreso un poco al tema del personalismo político, básicamente, por la destrucción del sistema partidista que existía en Venezuela y una consecuencia también del proceso neoliberal sobre el Estado y sobre el sistema político. Esto permitió en Venezuela el surgimiento de liderazgos personalistas que en este momento encarna el presidente Hugo Chavez.



Tel: 591 2 278 5052

Fax: 591 2 211 7326

Av 14 de Septiembre # 5080 – Obrajes – La Paz - Bolivia

Edición a cargo de Ronald Grebe